

Xavier Monsalvatje y María Bofill en La Rambla (de Córdoba)



X. Monsalvatje: *¿Cuáles fueron sus primeras experiencias con la arcilla?*

María Bofill: Se empezaron a desarrollar cuando tuve contacto con la Escuela Massana. Con unos 14 o 15 años aproximadamente, ya que desde pequeña me ha gustado mucho lo manual. Trabajaba mucho en casa. También influyó el que el hermano de mi cuñado fuera ceramista. Esto hizo que pronto me interesara por el mundo de la cerámica, aparte en mi casa había multitud de jarrones y objetos decorativo cerámicos. Aunque de pequeña no eres consciente del valor que tienen estos objetos luego te das cuenta que te influyen innegablemen-

te, a la vez que empiezas a valorarlos. Ya desde que entré a la Escuela Massana tuve claro que mi vocación era la de ser ceramista.

X.M.: *¿Con que material o materiales empezaste a trabajar?*

M.B.: Empecé con barro rojo, porque era el material más utilizado en la escuela. Durante varios años. Aunque también me gustaba experimentar con materiales novedosos, los dos últimos años de los seis de cerámica llegó una ceramista venezolana, Cristina Merchán, que venía con una beca para estudiar en Barcelona. Era una mujer muy preparada con unos estudios brillantes. Con ella fue con la que me dedi-

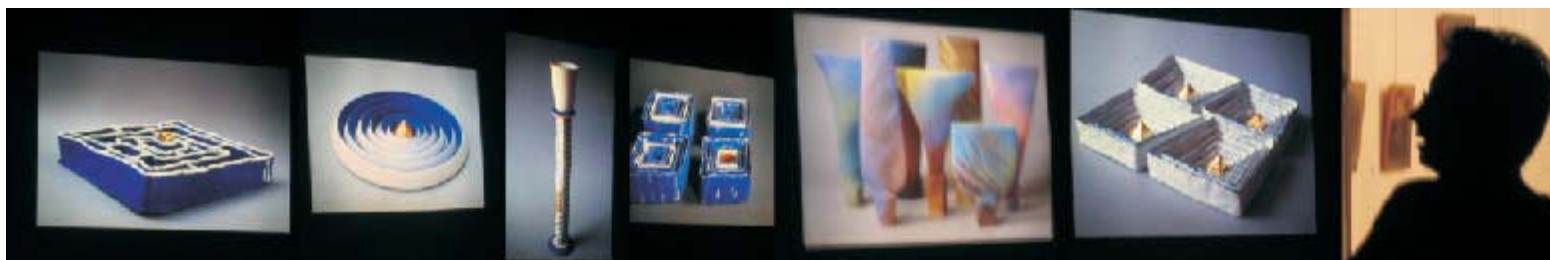
qué a la investigación de arcilla y de esmaltes, aprendí con ella a hacer las cosas bien, a trabajar los esmaltes en su justa medida, a rectificarlos. Además, el profesor que tenía en aquellos momentos nos dio plena libertad para trabajar juntas y quedó una gran amistad de aquellos dos años.

Resumiendo este punto tengo que decir que la influencia que ejerció Cristina Merchán sobre mí fue muy notable y con ella maduré artísticamente.

X.M.: *¿Cuándo tuvo su primera experiencia artística con la porcelana?*

M.B.: La verdad más tarde de lo que hubiera deseado, porque en aquellos momentos no encontraba porcelana

Muestra de diapositivas durante la conferencia





19x21,5x21,5 cm
2003

en Barcelona. Incluso llegué a sacar unas fórmulas químicas de un libro para fabricarla pero la verdad es que el color que obtenía no era muy puro. Por esto lo dejé aparcado por un tiempo. Hasta un encuentro celebrado en Chequia, en la ciudad de Vijiini, en 1980. Trabajé primero con una pasta blanca que no era porcelana, pero gracias a una compañera holandesa la pude conseguir, a partir de este momento empecé a gustarme en gran manera el trabajo con porcelana. Aunque también he de decir que la pasta blanca de Chequia tenía una pureza blanca sorprendente.

Cuando regresé a Barcelona después de este encuentro iba cargada con la porcelana que le sobró a mi com-

pañera holandesa. Así, que empecé a trabajar ya allí en Barcelona. En ese mismo año presenté en una exposición con mis primeras obras en porcelana, y comprendí que tenía que conseguir porcelana donde fuese. A través de un amigo la obtuve de la casa KPL, tuve que conseguir más compañeros para llenar un camión, ya que si no la empresa no la vendía. Mi pedido era de media tonelada y con ella pude trabajar varios años. También compramos gres que nos iba muy bien.

X.M.: *Como viajera incansable que eres ¿qué aportan estos viajes a otros países y culturas?*

M.B.: Creo que me aportan beneficios de todo tipo, son parte de mi vida, al igual que la porcelana. Siempre he tenido una curiosidad inmensa por ver y conocer gente y culturas nuevas, hacer amigos nuevos siempre que he tenido la posibilidad de viajar lo he hecho. Si no hubiera viajado tanto no me podría expresar como lo hago ahora.

X.M.: *¿Cómo valoras esta beca cele-*





9,5 x 15 x 23 cm
2003

brada en La Rambla que aúna tradición y contemporaneidad artística?

M.B.: Me parece muy positivo. Me sorprendió el buen hacer del alfarero "Lobo"; también me parece muy interesante le trabajo de Joao Pereira con una combinación de materiales muy buena. Igualmente que la maestría del alfarero Bartolo. Creo que puede haber una conexión más importante de lo que creemos entre artesanía y arte con-

temporáneo.

X.M.: *Dentro del arte contemporáneo la cerámica sigue siendo una gran desconocida, al igual que los artesanos alfareros dentro de la cultura tradicional, ¿a qué crees que se debe esto?*

M.B.: La evolución misma hace que desaparezcan o abunden un tipo u otro de artesanía o material, pero estoy convencida que dentro de unos años volverá a haber algunos alfareros tradicio-

nales, pero no tantos como hubo en tiempos pasados. El problema aparece cuando se quiere abaratar el proceso de producción así como la reducción del tiempo de producción, para aumentar las ganancias, de este modo el alfarero tradicional desaparece en esta situación. El ejemplo lo tenemos aquí en La Rambla. De tantos alfareros tradicionales que había desde décadas, ahora sólo quedan unos pocos.



9,5 x 15,5 x 25 cm
2003



8 x 23 x 23 cm
2003



Este proceso también se ha producido en numerosas partes del mundo.

X.M.: *¿Por qué ese gran aislamiento de la cerámica en el ámbito internacional?*

M.B.: Creo que ese aislamiento se produce más que todo aquí, pero internacionalmente no tanto. Hay muchos ceramistas, pero si queremos tener una cultura cerámica rica debemos viajar a otros países en los que abunda

este material. Se ve que hay un gran interés por la cerámica sobre todo en el extranjero. La cerámica no es un material fácil de trabajar, te tiene que gustar mucho porque tienes que dedicarle muchas horas y su fruto no es del todo reconocido.

X.M.: *¿Cómo evoluciona tu obra hasta llegar a tener rasgos arquitectónicos?*

M.B.: Los laberintos son ya para mi

arquitectura, hay un claro enlace entre estos dos elementos. Hay puertas que no se veían, que estaban en la imaginación. Pero desde un tiempo para acá me están interesando mucho las puertas y ventanas en estos laberintos. Una casa puede llegar a ser un laberinto, incluso nuestras vidas son laberintos. Me interesa igualmente el túnel que se crea el juego de luces y sombras. Para mí el mar es a veces un laberinto, la



5,5 21 x 21 cm
2003



montaña, etc.

X.M.: *¿Ha influido en tus obras, en algún momento, el objeto contenedor o utilitario?*

M.B.: Creo que inevitablemente sí, porque en su momento también me interesó (además de haberlo estudiado). Con mi cerámica nada más no hubiera podido vivir así que tuve que

tener bastante contacto con este tipo de utensilios. Debo destacar en este punto mi estancia en Londres, donde vi multitud de piezas utilitarias, que para mí son muy simples. Aparte, había algunas designadas como utilitarias pero que eran totalmente inútiles. Yo pienso que comer con un plato agradable a la vista y al tacto nos hace más gustosa la

comida. A mí, personalmente, me encanta beber café en pequeños *bols*, que le dan un sabor muy especial. Aunque esto la gente no lo valora, en cuanto a cerámica utilitaria hay muchos países que están muy adelantados con respecto a España. Aunque sigue habiendo objetos cerámicos muy úti-



9,5 x 17 x 24 cm
2003



